

Algunas reflexiones sobre la educación musical básica

D. M. A. RAÚL W. CAPISTRÁN GRACIA

Con cierta frecuencia escucho a mis colegas quejarse de las carencias y limitaciones de algunos alumnos de nivel profesional. La falta de sentido rítmico, oído musical, sensibilidad, y soltura de algunos discípulos los exaspera y hace que se sientan no solo frustrados, sino también incapaces de ayudarlos. Algunos profesores parecen culpar al alumno por su ineptitud para sentir la música y, no sabiendo que hacer, ordenan más horas de práctica y dedicación.

Sin embargo, muchas veces, la solución del problema no se encuentra en la cantidad de horas de práctica (la cual sin duda es importante para el desarrollo musical) sino que tiene su origen en la formación musical básica del alumno. Frances Larimer, profesora emérita de Northwestern University en los Estados Unidos escribió:

Muchos métodos para piano diseñados especialmente para niños de preescolar han sido publicados en años recientes. Algunos educadores de música, yo incluido, creemos que hay maneras más productivas para comenzar el entrenamiento musical de los niños de pre-escolar. Yo he sido testigo el éxito y la facilidad con la cual los jóvenes estudiantes de piano rusos exhiben musicalidad y buen tono desde los años más tempranos de estudio. El éxito se debe principalmente al hecho de que las escuelas de los niños rusos exigen dos años de preparación en los cuales se enfatiza una amplia gama de estudios musicales poniéndose especial atención al movimiento general del cuerpo, al entrenamiento auditivo, a la apreciación musical, al canto y a actividades rítmicas similares a las que se incluyen en los programas del jardín de niños. "Para cuando los jóvenes estudiantes rusos comienzan a estudiar piano, generalmente a los 6 o 7 años, ellos ya poseen los sonidos musicales, el concepto de frase ritmo en su vocabulario musical. Yo creo que planes de estudio comprensivos tales como los de kindermusic y otros programas similares prepararían mejor a los niños americanos de nivel pre-escolar para los retos físicos y musicales que requiere el estudio del piano".¹

La cita de Frances Larimer tiene como punto central el estudio del piano en la infancia. Sin embargo, lo mismo puede decirse del estudio de cualquier instrumento a cualquier edad. El alumno tendrá mayores posibilidades de superar los retos inherentes al aprendizaje de la música, si ha recibido una buena instrucción en su infancia, ya

que la educación musical básica es el fundamento sobre el que se construye la formación musical profesional. Ahora bien, si en un país como los Estados Unidos, la cita de Larimer es reveladora, en un país como el nuestro, se convierte en un llamado de alerta, debido al retraso que tenemos en materia de educación musical básica.

¹ Larimer, Frances. "Music Education in Russia: A Recent Perspective". *The Quarterly Journal Of Music Teaching and Learning*, V. 4, No.3 (1993): 68.

Por años, en el mejor de los casos, la clase de música se ha impartido de una manera superficial, como un elemento que redondea la formación del niño y del joven, pero no como una materia o asignatura importante. Afortunadamente, debido a los beneficios que aporta en el desarrollo del educando, cada vez son más los pedagogos que consideran que la educación musical debe formar parte del currículo educativo. En su artículo "La educación musical y su impacto en el desarrollo", Karla María Reynoso Vargas, Profesora de la Escuela Superior de Música de la Universidad Juárez del Estado de Durango, escribió

"Algunos pedagogos musicales mexicanos, como César Tort, han señalado ya la importancia de introducir el desarrollo musical como parte de los objetivos de los planes de estudio nacionales. No como parte de un conglomerado general de conocimientos, ni como una fracción de la materia de "Expresión y Apreciación Artística", sino como un eje curricular, tal como el español o las matemáticas."²

A pesar de los argumentos presentados por tan sólidos pedagogos, no ha habido grandes logros al respecto. **El Artículo 3o de la Constitución Mexicana, la Ley Federal de Educación, la Ley General de Educación así como los programas nacionales de educación nos hablan del compromiso del estado para proporcionar a todos los ciudadanos una educación integral que incluye la educación artística. Desgraciadamente, podemos darnos cuenta que ese compromiso no ha sido del todo cumplido.** A manera de paliativo, el Programa Nacional de Escuelas de Tiempo Completo ha incluido 4 sesiones semanales de Educación Artística en sus programas.³ La acción parece encomiable pues ofrece un panorama de cada una de las artes. Sin embargo, implica una educación artística y musical muy superficial, ya que cada una de las disciplinas artísticas es tan amplia y compleja que deberían impartirse de manera individual.

Aldara Fernández, de la Universidad Veracruzana, en su artículo "La educación artística y musical en México. Incompleta, elitista y excluyente", escribió:

Existen factores que afectan negativamente el desarrollo de la educación artística y la educación musical impidiendo la consolidación de sus proyectos, lo que se refleja en un sistema educativo plagado de contradicciones que no ha sabido resolver, de las cuales es pertinente señalar las siguientes:

- Se promete más de lo que se puede cumplir. El sistema educativo pretende proporcionar una formación integral del alumno, pero sólo desarrolla sus capacidades potenciales de manera parcial.
- Se inscribe la educación artística en el marco de las políticas educativas abiertas y gratuitas pero, en los hechos, la educación artística es elitista y excluyente.⁴

Aunado a lo anterior, habría que saber si los maestros que imparten la clase de música están debidamente preparados. Por mucho tiempo ha existido la creencia de que basta con saber tocar un instrumento para poder enseñar el do re mi. Así, en el mejor de los casos, las plazas de maestro de música han sido ocupadas por ejecutantes egresados de escuelas de música del país, con poco o nada de preparación pedagógica.

² Reynoso Vargas, Karla María. "La educación musical y su impacto en el desarrollo". *Revista de Educación y Desarrollo*, 12. Enero - Marzo de 2010: 54.

³ Secretaría de Educación Pública, "Programa Nacional de Escuelas de Tiempo Completo." Accesado Septiembre 25, 2013. <http://basica.sep.gob.mx/tiempocompleto/pdf/programa.pdf>.

⁴ Fernández, Aldara. "La educación artística y musical en México. Incompleta, elitista y excluyente." *Cuadernos Interamericanos de Investigación en Educación Musical*. No. 4 (2002): 87-99. <http://www.ejournal.unam.mx/cem/vol02-04/cem0405.pdf>. Consultado el 29 de septiembre de 2013.

Peor aún, en algunas regiones, donde la carencia de escuelas de música impide la formación de profesionales en la educación musical, las plazas han sido ocupadas por individuos cuyo único mérito es poseer una constancia de estudios musicales y más o menos tocar un instrumento. No estamos hablando de un título de licenciatura. En muchos casos se trata de meras constancias de fin de cursos de verano, tomados en alguna casa de la cultura o inclusive en algunos conservatorios de prestigio.



Uno puede imaginarse el nivel y la calidad de la educación musical que los alumnos reciben y que deja mucho que desear del maestro. Aunado a lo anterior, la falta de incentivos (cursos de formación docente, concursos, conciertos, encuentros a nivel local, etc.), así como cursos de actualización hacen que el maestro de música se vea confinado al aula sin la posibilidad de superarse.

Hoy en día, hay más escuelas de música en el país y veo con beneplácito como la licenciatura en educación musical, forma parte de la oferta educativa de esas instituciones o por lo menos, la materia de pedagogía o educación musical ya está incluida en sus planes de



estudio. Sin embargo el problema persiste. En la actualidad, quedan todavía muchos resabios de las situaciones arriba expuestas en detrimento de la educación musical. Así, por ejemplo, se continua la práctica de contratar ejecutantes con poco o nada de preparación pedagógica para impartir la clase de educación musical. Carlos Alberto Ávila Aréchiga en su artículo "Acerca de las Expectativas Musicales en la Actualidad", escribió:

En México, el músico profesional, en casi todos los casos, es también instructor musical, ya sea en instituciones o de manera particular, y por lo regular tiene un rango muy diverso de alumnos (niños, adultos, aficionados, estudiantes de música, etcétera), pero en mucho de los casos no sabe enfrentarse a esa situación de manera eficiente. A veces quiere aplicar el rigor de una formación profesional a un niño o la visión de un músico académico a uno aficionado, en ambos casos los niveles de exigencia y los procesos de aprendizaje son distintos a los que él experimentó durante su formación. Si bien es cierto que existe la materia de Pedagogía en los planes de estudio, muchas veces está sólo como un aspecto curricular y no se imparte adecuadamente.⁵



Los maestros de música que laboran a nivel de educación básica tienen un perfil de conocimientos que va, desde los que casi no saben leer música, hasta ejecutantes egresados de escuelas y conservatorios de música. Es tanta la variedad que no sabemos a ciencia cierta cuántos de ellos tienen conocimientos de pedagogía general, quienes tienen bases de dirección coral y dirección de ensambles instrumentales, cuántos conocen los enfoques de educación musical Dalcroze, Orff, Kodaly y Suzuki, etc.

Ocasionalmente, la Secretaría de Educación Pública o los institutos de cultura de los estados han implementado talleres o cursos dirigidos a los maestros de música. Sin embargo, la falta de información que realmente brinde luz acerca de las necesidades del maestro de música hace que no se obtengan resultados sólidos. Poco puede lograrse en un curso de dirección coral, por ejemplo, si el maestro casi no sabe leer música o carece de una técnica vocal elemental.



Es hora de que se tomen acciones en favor de una buena educación musical básica, para que niños y jóvenes reciban una educación de calidad que les permita disfrutar y aprender este arte, recibir los beneficios que su estudio aporta y en un futuro,

⁵Ávila Aréchiga, Carlos Alberto. "Acerca de las Expectativas Musicales en la Actualidad." *Docere: Revista de Departamento de Formación y Actualización Académica*. no. 8 (2013): 5 - 7.

si así lo deciden, tener mayores posibilidades de vencer los retos que representa la formación musical profesional. Así, es importante que las autoridades educativas promuevan la educación musical en las escuelas, no como un elemento que redondea la formación del niño sino como una materia importante dentro del currículo educativo.

También es importante que los conservatorios y escuelas de música formen verdaderos profesionales de la educación musical; formadores que sientan pasión por su labor; maestros que decidan dedicarse a la docencia por vocación y no por consecuencia; mentores que experimenten la necesidad de crear seres humanos armónicos, plenos y capaces de disfrutar la vida; guías capaces de hacer del niño un ser sensible y creativo, que sepa vivir en concordia con los demás, que aprecie el arte y la música y lo transmita a sus semejantes.

Un maestro de música es mucho más que un músico que enseña. Pedagógicamente hablando, debe ser un profesional en toda la extensión de la palabra, pues son muchos los aspectos que debe cubrir. Para empezar, como educador, deberá conocer las teorías del aprendizaje y del desarrollo, definir los objetivos del aprendizaje, diseñar el plan de trabajo, redactar el programa, diseñar e instrumentar actividades de aprendizaje y evaluación del aprendizaje. Todo esto, sin contar con los conocimientos que debe poseer para resolver los retos de organización del salón de clase y de disciplina.⁶

Musicalmente hablando, deberá dominar aspectos básicos de su carrera tales como: apreciación musical, historia de la música, filosofía de la música, solfeo, teoría y armonía. Por supuesto, deberá también tener suficiente dominio de un instrumento armónico y, por lo menos, poseer las bases de una buena técnica vocal.

Finalmente, deberá poseer un conocimiento básico aunque sólido de dirección coral, dirección de ensambles escolares, y sobre todo, conocer y manejar los enfoques de educación musical de Emil Jacques Dalcroze, Carl Orff, Zoltan Kodaly, Shinichi Suzuki, Edgar Willems, Maurice Martenot y Murray Schafer entre otros.

Como puede verse, el quehacer del educador musical es una especialidad compleja para profesionales. Leonard Bernstein lo definió muy claramente cuando declaró:

"Para ser los mejores maestros posibles, necesitamos ser los mejores músicos que podamos ser, no músicos que enseñan, sino músicos que se especializan en el arte de enseñar".⁷

Conclusiones

Ha habido avances significativos en la profesionalización de la educación artística y musical en México. Sin embargo, falta todavía mucho por hacer. Aun cuando los estudios revelan el impacto positivo que las artes y la música pueden ejercer en el educando, las autoridades no parecen querer tomar medidas que conduzcan a una impartición profesional, eficiente y bien informada de estas disciplinas.

⁶ Zarzar Charur, Carlos Alejandro. *Habilidades Básicas para la Docencia*. México: Grupo Patria Cultura, 2006.

⁷ Suffolk Piano Teachers Foundation, "Pedagogy Corner." Accessed September 25, 2013. <http://www.suffolkpianoteachers.org/pedagogy-corner.html>.

En pleno Siglo XXI, las autoridades educativas, en la mayoría de los casos, buscan únicamente paliativos para subsanar las deficiencias en este rubro. Como consecuencia, existe una gran decepción entre quienes, por vocación, buscan dedicarse a la docencia artística y musical.

En su libro *Pedagogía*, Emmanuel Kant escribió respecto del perfil de un director de escuela: "La dirección de las Escuelas debería depender sólo del juicio de los entendidos más esclarecidos y esta es una verdad que convendría hacer saber a la burocracia en cualquier lugar". Tomando la distancia a una mente tan esclarecida como la de Kant, yo me atrevería a decir, "La enseñanza musical debería depender sólo del juicio de los entendidos más esclarecidos y esta es una verdad que convendría hacer saber a la burocracia en cualquier lugar".

Referencias

- Ávila Aréchiga, Carlos Alberto. "Acerca de las Expectativas Musicales en la Actualidad." *Docere: Revista de Departamento de Formación y Actualización Académica*. no. 8 (2013): 5 - 7.
- Campbell, Patricia y Carol Scott. *Music in Childhood*. New York: Schirmer Books, 1995.
- Dios Montes, Francisco. "Hacia la Búsqueda de una Profesión: Aprender a Enseñar Música. Reflexiones sobre un Proyecto de Practicum." *Eufonía: Didáctica de la Música*. Julio - Septiembre (2004): Graó. 44-56.
- Escuela Superior de Música y Danza de Monterrey, <http://esmdm.edu.mx/musica>. Consultado el 30 de agosto de 2013.
- Fernández, Aldara. "La educación artística y musical en México. Incompleta, elitista y excluyente." *Cuadernos Interamericanos de Investigación en Educación Musical*. No. 4 (2002): 87-99. <http://www.ejournal.unam.mx/cem/vol02-04/cem0405.pdf>. Consultado el 29 de septiembre de 2013.
- Giráldez, Andrea. "Audiciones Escolares: Guía de Recursos." *Eufonía: Didáctica de la Música*. no. Julio - Septiembre (2004): 62-66.
- Hurtado Llopis, Julio. "Conciertos Didácticos: Aprendiendo a Escuchar." *Eufonía: Didáctica de la Música*. Julio - Septiembre (2004): 51-59.
- Jacques Dalcroze, Emil. *Rhythmic movement, solfège, and improvisation*. London: Constable and Company LTD, 1914.
- Jacques Dalcroze, Emil. *The Eurhythms*. London: Constable and Company LTD, 1912.
- Johnson, Daniel. "Carl Orff Musical Humanist". *The International Journal of the Humanities* V. 3 (2005): 5.
- Larimer, Frances. "Music Education in Russia: A Recent Perspective". *The Quarterly Journal Of Music Teaching and Learning*, V. 4, No.3 (1993): 68.
- Nam, Yoon Jenny. *Music in the Classroom: Its Influence on Children's Brain Development, Academic Performance, and Practical Life Skills*. M. A. Thesis, Biola University. 2000.
- Reynoso Vargas, Karla María. "La educación musical y su impacto en el desarrollo". *Revista de Educación y Desarrollo*, 12. Enero - Marzo de 2010: 54.
- Stevenson John R. & Monica M. Dale. Emil Jacques Dalcroze: The Man and his Method. Institute for Jacques Dalcroze. http://institute4jacques-dalcroze.com/pdf/EJD_The_ManAndHis_Method.pdf. Consultado el 15 de mayo de 2013.
- Toriz Sandoval, Juan Rafael. "Perspectiva de la Educación Artística Institucional." *Memorias del I Coloquio Nacional de Música: La Educación Musical en México, Perspectivas y Retos*. Compiladores: Sergio Eduardo Medina Zacarías y Rodrigo Ruy Arias. Guadalajara: Universidad Autónoma de Guadalajara, 2009.
- Uribe Avín, Enrique. "El Profesor de Música como Investigador." *Memorias del I Coloquio Nacional de Música: La Educación Musical en México, Perspectivas y Retos*. Compiladores: Sergio Eduardo Medina Zacarías y Rodrigo Ruy Arias. Guadalajara: Universidad Autónoma de Guadalajara, 2009.
- Wang, Dennis Ping-Cheng. "The Quantifying Analysis of Effectiveness of Music Learning Through the Dalcroze Musical Method". *US-China Education Review*. Sep. Volume 5 (2008).
- Zarzar Charur, Carlos Alejandro. *Habilidades Básicas para la Docencia*. México: Grupo Patria Cultura, 2006.